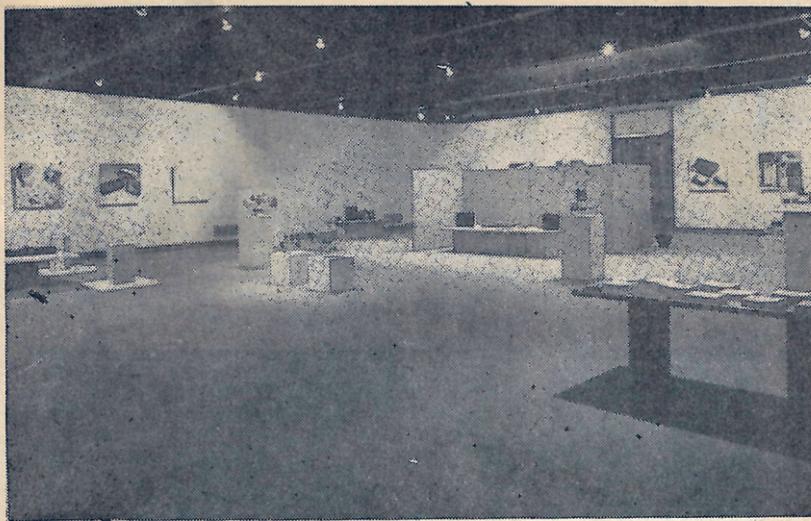


Septiembre 1975



La moderna Sala Matta del Museo de Bellas Artes: ahí se exhibe la exposición "La Mujer en el Arte", homenaje de la Secretaría al Año Internacional.

La Mujer En el Arte



- Una exposición que hará época
- 85 obras: pintura, escultura, dibujo y grabado
- Un catálogo de lujo

El Año Internacional de la Mujer ha invadido el Palacio de Bellas Artes. En efecto: la Secretaría Nacional de la Mujer quería rendir un homenaje al Año Internacional, y para ello junto con Lily Garafulic, Directora del Museo, decidió montar una exposición —que abriría sus puertas en septiembre, y de hecho se inauguró el día 8— con el fin de exhibir pinturas, esculturas, dibujos y grabados que a lo largo de décadas vienen realizando las artistas chilenas.

Enrique Campos Menéndez, Director del Departamento Cultural de la Secretaría General de Gobierno, observa en el prólogo del catálogo:

"La primera pregunta que nos asalta al enfrentarnos con el tema es ¿desde cuándo existe una plástica chilena? La Colonia que abarca casi dos tercios de nuestra vida histórica, no fue pródiga en este tipo de creaciones. Lógicamente, fue mucho menos en lo que respecta a los aportes de la mujer. Las primeras manifestaciones de arte plástico femenino se encuadran dentro del período vagamente denominado "romanticismo"..."

Luego señala entre los primeros nombres que figuran en la historia del arte nacional los de las Mira: Magdalena y Aurora.

Estas dos hermanas se forman en la Escuela de Pintura y Arquitectura (fundada en 1849) bajo la dirección del maestro italiano Giovanni Mochi. Magdalena Mira (1859-1930) concentra su fuerza en

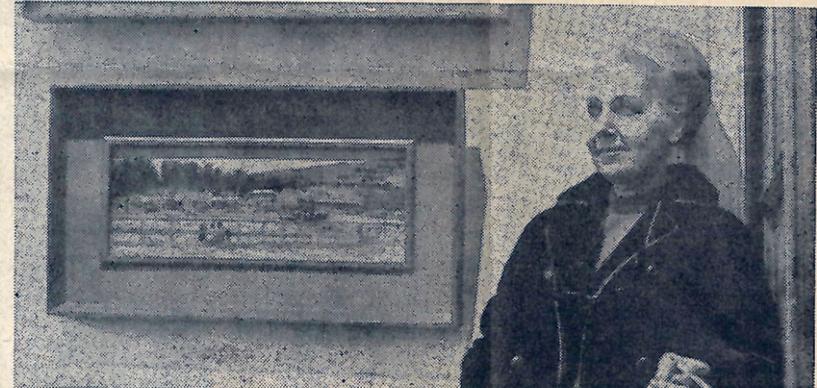
la temática, y concede especial atención a la motivación psicológica. Estas características se advierten muy especialmente en dos de sus obras que hoy pertenecen al Museo de Bellas Artes: "La Viuda" y "Frente al Caballito". Para ella lo primordial es la figura humana.

Su hermana Aurora, en cambio, marca una preferencia hacia las flores y las naturalezas muertas, sin descuidar, por esto, los retratos.

• SE SUCEDEN LAS GENERACIONES

Luego comienzan a proliferar las artistas chilenas. A la Generación del 13 —Elmina Moisan, Ximena Morla, Judith Alpi, Dora Puelma, Lidia Berroeta, Hermínia Arrate— sigue la Generación de 1928, con su propia pléyade. A esta última pertenecen, entre muchas otras, Enriqueta Petit, Inés Puyó, María Tupper, Sara Torreblanca... Está también nuestro Premio Nacional de Arte 1974: nos referimos a Ana Cortés, con su gran variedad de telas, que van desde aquellas primeras en que pintaba la naturaleza hasta las más recientes donde muestra su inclinación por la abstracción expresionista.

La Generación del 40 también tiene sus nombres de nota: Ximena Cristi, Maruja Piñedo, la francesa radicada en Chile, Simone Chambelland, María Luisa Señoret, Celina Gálvez, Dinora Duchitzky, Paz Subercaseaux —que hoy resi-



Lily Garafulic, Directora del Museo de Bellas Artes, se preocupó personalmente de la selección de las obras. Su iniciativa y su esfuerzo hicieron posible esta exposición.

de en Ginebra— Roser Bru, Cuca Burchard (la única hija mujer de Pablo Burchard) y tantas otras.

Y ahí están las escultoras chilenas de fama internacional: Rebeca Matte de Irízaga, Laura Rodig, Marta Colvin, Vilma Hanning... Y, naturalmente, la dueña de casa: Lily Garafulic, Directora del Museo de Bellas Artes, que ha sido una de las más entusiastas realizadoras de esta exposición.

• EL MERITO DEL CATALOGO

En la muestra se exhibirán 85 obras que constituyen parte del aporte de la mujer chilena en el campo artístico. Pero no se puede hablar de esta Exposición sin mencionar la calidad de su catálogo, don-

de no sólo se reproduce —en color y en blanco y negro— algunas de las piezas artísticas seleccionadas, sino que también se incluye un interesante análisis de un tema que ha requerido de una detallada y minuciosa investigación: la mujer chilena en el arte.

Además, nueve páginas contienen una completa selección de datos biográficos de las mejores exponentes de la pintura y de la escultura nacional.

Destacamos la edición de este catálogo —de lujo— que denota sobriedad incluso en su portada: sobre un fondo blanco se reproduce, en colores, la acuarela de Calera de Tango de Paula Aldunate.

La publicación —que merece ser colecionada no sólo por los artistas y estudiosos, sino por toda persona que

tenga inquietudes por lo que constituyen los valores de nuestra Patria— ha sido posible gracias a la colaboración de una serie de instituciones que cooperaron con su generosa ayuda. Y, naturalmente, gracias a los coleccionistas que pusieron sus obras a disposición de la Secretaría Nacional de la Mujer y del Museo de Bellas Artes... desprendiéndose de ellas por algunos días.

Sin duda este homenaje al Año Internacional de la Mujer hará época en Chile. Por un lado permitirá exhibir una muestra de nuestros valores culturales y por otro, hará realidad una iniciativa que, tal vez, en muchas ocasiones se había pensado, pero que jamás se emprendió: exponer ante el público lo que la mujer chilena le ha legado al arte nacional.

La Mujer en el Arte

Septiembre 1975.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

La Mujer En el Arte

- * Desde el lunes, ochenta y cinco obras de pintoras y escultoras chilenas se expondrán en el Bellas Artes
- * Una manifestación más del Año de la Mujer

Por GLORIA URGELLES

Ochenta y cinco obras pintadas y talladas por manos de mujer. Niñas tristes, fruta madura, ancianas con cara de pergamino, casas perdidas entre arboledas, mundos extraños: todo en óleo, mármol, acuarela, piedra, aluminio o bronce. Hechos en el siglo XIX, en la Belle Epoque, en los "años locos"; antes, durante y en las guerras. Hoy. Es el homenaje que el Museo de Bellas Artes y la Secretaría de la Mujer rinden a la chilena destacada en el arte, en éste, el Año de la Mujer.

Los organizadores, Lily Garafulic (directora del Museo), Rosa Abarca, Mercedes Gajú de Estelle, Ernesto Muñoz, Angela Riesco, Paz Romero. Ellos se remontaron a la loza olorosa de las monjas; a la pintora-viajera, inglesa, María Graham; a la francesa anidada en Chile, que colaboraba con Monvoisin, Claire Filleul.

Luego aparecieron las chilenas. Timidamente al principio: Paula Aldunate de Larraín, que eternizó a Calera de Tango, Clara Alvarez, el "ángel" que enamoró al bávaro Rugendas. Clara Donoso, ganadora —1872— de una mención honrosa en una exposición general, en la inauguración del Mercado Central.

LAS HERMANAS MIRA

Y la corriente empieza a arrastrar talentos femeninos. Se crea la Escuela de Pintura y Arquitectura (1849) y cinco años más tarde, la cátedra de Escultura. Con uno de los maestros que enseñó a la "generación del medio siglo" el italiano Mochi, se plasmaron las figuras humanas y las naturalezas muertas de Magdalena y Aurora Mira, consideradas como las primeras artistas en cuyas obras hay una conciencia estética.

Con Valenzuela Puelma y Ernesto Molina, estuvieron también Valentina Paganí, Luisa Lastarria, Laura Scofield, Carlota Rossi, recibiendo las enseñanzas del pintor italiano.

Es la época en que las artistas juegan con los retratos, las flores; en que se batén entre el romanticismo naturalista, realismo y romanticismo purista. Se destacan, entre otras, Albina Elguín, Celia Castro, Emma Formas y Genoveva Merino.

MELANCOLIA

Generación del Centenario. Generación de 1913. Incomprendida, realista, luminosa, melancólica. Entre los hermanos Lobos y Arturo Gordon, Elmina Moissan, Juana Alpi, Herminia Arrate.

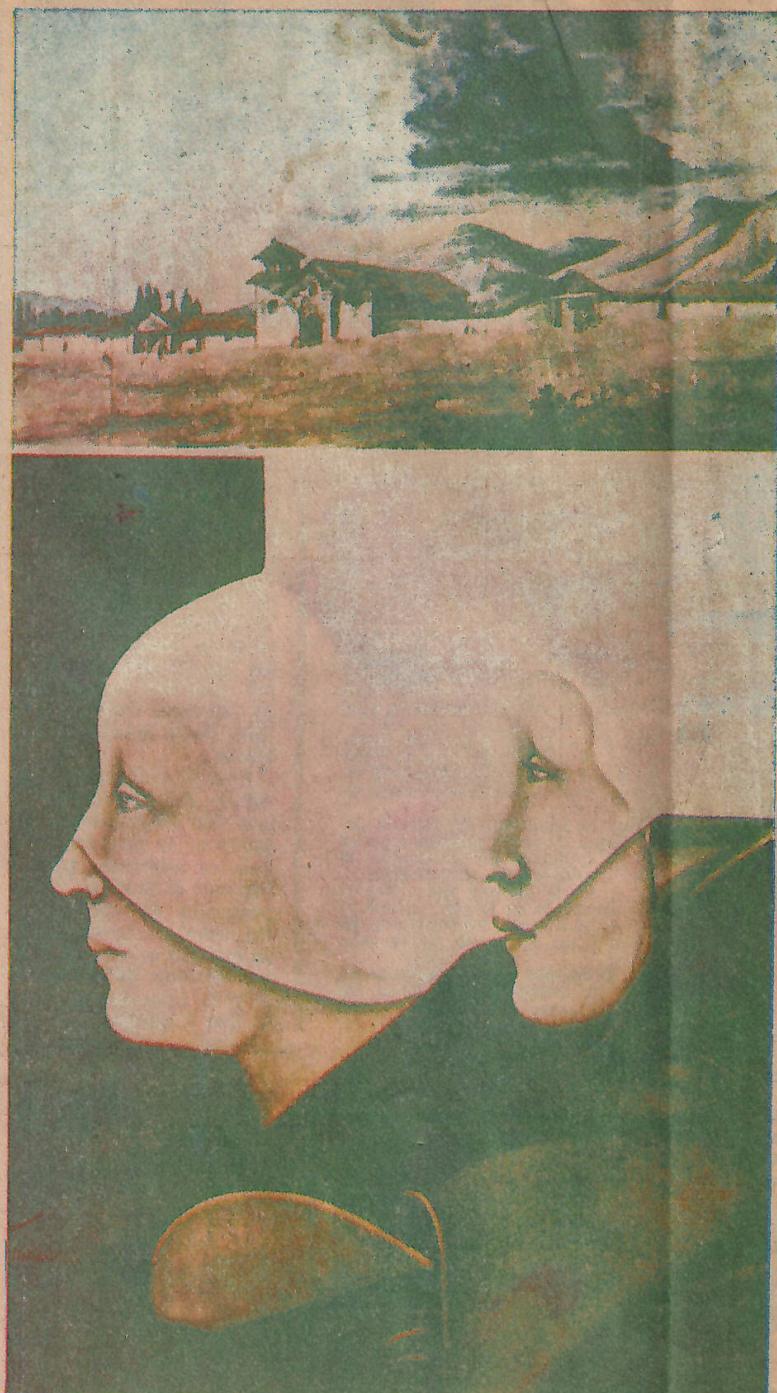
Sigue la Generación de 1928, con influencia europea y guiada por Juan Francisco González y Richón Brunet, quienes formaron a Anita Cortés (Premio Nacional de Arte 1974), Enriqueta Petit —expresionista dramática, amiga de Juan Gris, Joan Miró, Picasso, Brancusi—, Gabriela y María Aranís y Inés Puyó (elogiada por Gabriela Mistral). Y las discípulas de Valenzuela Llanos, Humberta Zorrilla, y de Alvarez de Sotomayor, María Tupper Huáne.

La Generación del 40 fue de la mano de Pablo Burchard, de Israel Roe, Laureano Guevara, entre otros, y ha dado exponentes como Aída Poblete, la post-impresionista Olga Morel, Matilde Pérez, Ximena Cristi —la pintora sin ficción—, Maruja Pinedo, "figurativa, concreta y estilizada", Dinorah, Celina Gálvez (y su mundo de flores e insectos sutiles), Gracia Barrios, con gigantescos hombres y mujeres en blanco-negro-gris, Cuca Burchard y María Mohor.

Hasta llegar a las ingenuas Juana Lecaros, que pinta personajes como sacados de un álbum familiar; María Luisa Bermúdez, Angela Riesco, Violeta Parra, con sus tópicos, y Cecilia Vicuña.

ESCLUTURAS

Rebeca Matte un nombre que significa todo para la escultura chilena de fines del siglo XIX y comienzos del



Paisajes, rostros, flores, figuras. No hay temas vedados para la pintora chilena. Aquí se observan las obras de Paula Aldunate ("Calera de Tango") y Carmen Aldunate

XX. "La fuente de inspiración fue lo que se realizaba fuera de nuestra tierra y sólo se seguía la corriente que dominaba esa época. El criterio imperante era el Academicismo que sólo se salvaba por el talento que cada artista expresaba..."

"De esa época hay sólo una mujer que logra sobrevivir con sus obras, importantes y trascendentes de contenido y tamaño, que es Rebeca Matte".

En los primeros 25 años de este siglo, las escultoras son realistas y románticas: Rose Caro, Ema Díaz, Berta Thenoux, María Soto, Fresia Pérez, y Adela de Ribera.

Las hay también monumentales, como Blanca Merino, Ana Lagarrigue, María Bellet, Teresa León Laura Rodig.

En 1940 surge una nueva generación,

visionaria, figurativa, que busca lo propio y rechaza la imitación extranjericante. Entre sus exponentes, Lily Garafulic, Juanita Müller, Marta Colvin, María Fuentealba, María Teresa Pinto. Cada una de ellas marcó un camino que ha seguido nuevas discípulas: Vilma Hamming, Waltraud Petersen, Isabel Sotomayor, Susana Romero, Miriam Aguirre, Cristina Prieto, Alfonso Moreno, Rosa Vicuña.

Pintura, escritura, grabado, dibujo; hechos por manos frágiles, femeninas, a la vista del público en la Sala Matta del Museo Nacional de Bellas Artes, a partir del lunes 8 de septiembre. Como un homenaje al espíritu creativo de la mujer, en éste, su año.

GLORIA URGELLES

La Mujer en el Arte

El Mercurio, viernes 5 de septiembre 1975

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

9/SEP/75.



sólo para mujeres

(...y también para ellos)



EXPOSICION DE MUSEO

Valora labor femenina en el campo del arte

■ VALORAR la labor femenina en el campo del Arte fue una de las metas que se propuso para el presente año la Secretaría Nacional de la Mujer. Y para ello consideró que lo mejor era montar una exposición con pinturas, dibujos, esculturas y grabados realizados justamente por mujeres. La tarea era difícil y pesada, puesto que significaba recorrer museos y sobre todo muchas colecciones privadas. Pero el esfuerzo dio su fruto y ayer al mediodía se inauguró la muestra gracias a la extraordinaria colaboración de la directora del Museo Nacional de Bellas Artes, Lily Garafulic.

Lograron reunirse 82 pinturas. Las dos más antiguas datan del año 1812 y fueron realizadas por Paula Aldunate. También figuran las de las hermanas Magdalena y Aurora Mira.

Junto con la exposición se preparó un catálogo que aparte de ser una reseña de la muestra tiene un fin didáctico. En la parte dedicada a las primeras pintoras se dice:

—No hay testimonio sobre nombres de artistas que estudiaron en la denominada Academia de San Luis, creada por don Manuel de Salas y Corvalán e inaugurada el 18 de septiembre de 1797. Siendo el siglo 18 tan significativo en nuestra cultura, es sensible no haber encontrado referencias sobre cultivo artístico por parte de algunos compatriotas.

—El más antiguo vestigio de actividad artística entre chilenas lo encontramos en doña Paula Aldunate de Larraín (1812-1884), quien había recibido clases del pintor bávaro Mauricio Rugendas. Sus acuarelas de Calera de Tango y motivos de Europa muestran fineza y natural disposición para realizar con propiedad los temas de paisajes.

—En 1834 Raimond Quinsac Monvoisin da lecciones



■ Retrato realizado por Magdalena Mira.

de arte para adultos en el "Colegio Cabezón". Teniendo como profesor adjunto a don José Luis Borgoño. Monvoisin forma una se-

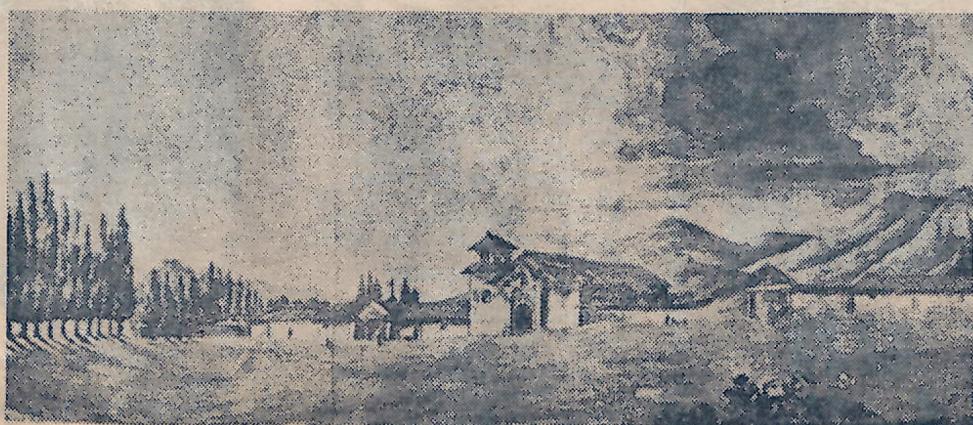
gunda promoción de alumnos alrededor de 1874 entre las que cuenta a Clara Alvarez Condarcos, "ángel" que había amado sin esperanzas al pintor bávaro Mauricio Rugendas cuando daba clases de arte alrededor de 1839 en su taller de Valparaíso.

—Con la creación de la Escuela de Pintura y Arquitectura fundada en 1849 se inicia realmente una era fructífera y organizada para nuestros artistas. No existen nombres de pintoras que fueran discípulas de los primeros directores. Tan sólo bajo la dirección de Giovanni Mochi, maestro italiano, se destacan nombres como Magdalena y Aurora Mira, Valentín Paganí, Luisa Lastarria y Carlota Rossi de Orrego.

■ MAGDALENA MIRA, (1859-1930).— Obtuvo primera medalla en 1884 por sus estudios de la figura humana. En sus obras La Viuda y Frente al caballete (ambas de propiedad del Museo Nacional de Bellas Artes) da importancia vital al contenido temático.

En el catálogo se habla también de las precursoras extranjeras, así como de las generaciones de 1913, 28 y 40. Se habla de las pintoras ingenuas y las últimas tendencias. Capítulo aparte merecen las escultoras.

La muestra de gran valor artístico y que se mantendrá abierta hasta fines de septiembre contiene pinturas aparte de las de Paula Aldunate y de las hermanas Mira de Judith Alpi, Cuca Burchard, Ana Cortés, Francisco Droguet, Albina Elguín, Carmen Aldunate, Luisa Lastarria, Olga Morel, Dora Puelma, Violeta Parra.



■ "CALERA DE TANGO", óleo de Paula Aldunate.

Exposición de Museo.

Valora labor femenina en el campo del arte

La Segunda, 9 de septiembre 1975.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

PLASTICA La mujer en el arte

Parafraseando a Ortega y Gasset diríamos "que el hombre y la mujer rinden el máximo de su capacidad cuando adquieren la plena conciencia de su circunstancia". Hoy, este axioma es revelado y encanta las pupilas a través de una visión panorámica que Lily Garafulic, Mercedes Gajú de Estelle y Rosa Abarca han reunido en la exposición plástica de "La mujer en el Arte", organizada por la Secretaría Nacional de la Mujer.

La exposición abre una axiomática interrogante: ¿Ha existido y existe un movimiento plástico-escultórico femenino en nuestro país? Aquí tenemos la respuesta definitiva ya que el mérito esencial de esta exposición es la de presentar una reseña histórica y un testimonio donde lo estético abarca desde los comienzos hasta nuestros días. (1812-1975).

El propósito inmediato de haber preparado esta exposición —con motivo del Año Internacional de la Mujer— rebasa con méritos más que suficientes su objetivo inmediato. Es la primera vez que es posible captar en un conjunto de esta naturaleza —aun cuando lamentamos la falta de varios nombres— toda una sucesión de colores, formas, volúmenes, claro-oscuros, temáticas, poesía, sensibilidad, estilos y movimientos con y sin influencias foráneas donde la artista chilena adquiere un rol significativo.

Desde el Romanticismo, Naturalismo, Impresionismo, Expresionismo, Arte Abstracto y toda la rica gama de los "ismos", casi un centenar de telas y una veintena de esculturas fundamentan que lo que da jerarquía a las obras artísticas no son las peculiaridades biológicas-externas de sus creadores sino su visión personal, su capacidad para reaccionar artísticamente y su emotividad. Así, se puede atestiguar que existen en Chile, paralelamente a los plásticos, artistas-creadoras.

El "catálogo-razonado" preparado para esta estética ocasión, posee el intrínseco valor de un documento donde las artistas mencionadas y las no incluidas llenan el vacío que existe sobre los estudios críticos de la mujer en el arte.

Teniendo todas las expositoras los méritos propios que permitirían reseñar con un estudio individual, señalamos sólo como documentación a: las hermanas Mira; Judith Alpi; Albina Elguin; Celia Castro; Luisa Lastarria; Dorila Guevara; Sara Malvar; Carlina Rossi; Henriette Petit; Estela Ross; Luisa Lastarria; Isabel Pfingsthorn; Olga Eastmann; Humberta Zorrilla; Verónica Bascalari; Ximena Cristi; Rebeca Mayauz; Carmen Aldunate; Carmen Silva; Gaby Garfias; Mireya Lafuente; Tencha Mellet; Patricia Ossa; Carmen Piemonte; Paz Subercaseaux; Angela Riesco. Y entre las escultoras: Rebeca Matte; Lily Garafulic; Marta Colvin; Wilma Hanning; Rosa Vicuña; María Fuentealba.

La exposición marca un hito histórico y se podrá hablar de antes y después de la exposición de "La Mujer en el Arte" —por su visión retrospectiva y futurista— como "génesis del futuro" creador de la mujer en las artes nacionales.

La exhibición podría ser materia de estudio y deleite para los colegios y todo el público; por lo tanto, debería mantenerse por un tiempo más largo, aunque fuera en otra sala.

Giorgio Vomiero

GIORGIO VOMIERO

Plástica. La mujer en el arte

La Tercera, 14 de septiembre 1975.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

Muestra de Pintura Femenina En Museo de Bellas Artes

El Museo de Bellas Artes y la Secretaría Nacional de la Mujer inauguraron una exposición en la "Sala Matta", con pinturas exclusivamente realizadas por manos femeninas, denominada "La Mujer en el Arte".

A la ceremonia inaugural asistieron el Ministro Secretario General de Gobierno, general Hernán Béjar, las esposas de dos de los miembros de la Junta de Gobierno, Gabriela de Leigh y Margarita Riofrío de Merino, como igualmente numerosos representantes de los diversos sectores de la cultura y las bellas artes y gran cantidad de público interesado en conocer en forma conjunta la pintura de la mujer en Chile.

Carmen Grez habló a nombre de la Secretaría Nacional de la Mujer y se refirió a la trascendencia que tenía el poder mostrar la pintura de la mujer chilena a través de los años, como uno de los actos del Año Internacional de la Mujer. Agradeció a la directora del Museo, como igualmente a las diversas personas que han colaborado en la realización de la muestra que se inauguraba.

HABLA LA DIRECTORA DEL MUSEO

Lily Garafulic usó de la palabra y se refirió a la forma cómo habían trabajado para montar dicha exposición. "Hurgando viejas crónicas —dijo— fueron apareciendo nombres de artistas premiadas en el país y otras —las más afortunadas— en países extranjeros. Así nos fue necesario aceptar que nuestra primera intención valía sólo en

la teoría y que lo que podíamos entregar era nada más que un resultado parcial y esquemático. Pero este resultado, por lo pronto, sirve ya para los historiadores, críticos e investigadores del arte, que son los llamados a decir lo que vale considerar como permanente y trascendente. Tenemos clara conciencia de que faltan muchos nombres que por diversos factores no están presentes".



La Directora del Museo de Bellas Artes, Lily Garafulic,

Muestra de Pintura Femenina en
Museo de Bellas Artes, s/r.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA



Matriarcado En la Pintura Chilena

Este "año" la mujer ha tomado las "riendas" en la primera plana de todas las actividades en el mundo.

La mujer, que había sido postergada por siglos de incomprendión, desconocimiento de su ser como ente humano aparte de su sexo, se está tomando la revancha en el Año de la Mujer. Todos los países del orbe están dedicando toda su atención, por primera vez en la historia terráquea, a la inquietante Eva que desde que el mundo es mundo sólo se contentaba con tentar al hombre con la clásica manzana.

En la ciencia, en el secretariado, en el deporte, en la música, la literatura y el arte, mujeres artistas, médicos y amas de casa, están este año en la primera plana del

interés mundial con su belleza, su amor maternal, su laboriosidad en la fábrica o en el hogar junto al esposo y los hijos. La mujer humana surge al fin, desterrando a la favorita del sultanato, la cortesana pagada y la "geisha". Es la mujer espíritu.

LA MUJER EN EL ARTE

En el arte plástico, la mujer también ha tenido un papel, no tan importante como el del hombre en el concierto internacional, aunque no así en nuestro país, cuyas páginas están repletas de nombres famosos desde sus comienzos, cuando recién nuestra joven nación se integraba a las tareas de la cultura, en el 900.

El Museo Nacional de Bellas Artes está organizando un pano-

rama completo que mostrará a entendidos y neófitos de lo que ha sido capaz el sexo denominado tan malamente débil, en el campo del arte.

LAS "PIONERAS"

Cuando aún nuestras damas usaban crinolina y los novios se miraban a la distancia sentados en un largo sofá, de extremo a extremo ante la mirada fija del padre de familia, la tía o la aya, ya había culturas del arte pictórico, cuyas obras, de muchas de ellas serán conocidas por primera vez como sucede con Madame Fulle, la más antigua de todas, la amante del notable maestro francés Monvoisin, casi tan buena pintora como éste y quien firmó muchos de sus cuadros. En este periodo, posteriormente sobresalen como pioneras de la pintura femenina las hermanas Mira, Aurora y Magdalena, que dejaron maravillosos retratos y flores, principalmente, al igual que Elvira Moisan, Emma Formas, Herminia Arrate, Judith Alpi, Dora Puelma más tarde, etc., echaron las bases de la plástica perteneciente al "sexo débil" que con esta muestra quedará de manifiesto su fuerza creadora.

"CEDAZO"

Algunas de las pinturas de autores femeninas que integrarán la Exposición de la Mujer, han sido dañadas por el tiempo, y han debido someterse a examen "médico". El experto más destacado



Los empleados del Museo montan una enorme tela de la conocida pintora Judith Alpi, en los últimos preparativos de la muestra de pintura femenina que probará los atributos artísticos de la mujer.

en este campo de la restauración es en el Museo, Jorge Basaure, quien trabaja en éste desde el 57. Al principio estuvo "ad-honorem", después a contrata y ahora está de planta y es jefe del Departamento de Conservación y Restauración del Museo, que integran Astudillo, Marina Torres que viene llegando de México. En total seis personas integrarán la planta de restauración.

Hace poco más de un mes solamente que Basaure, experto máximo en Chile en su especialidad, está en plan de restauración de las obras que se presentarán desde el próximo lunes 8 en la Sala Matta del Museo de Bellas Artes, y que ascienden al número de 120, entre pinturas, esculturas y algunos

grabados. Basaure, simpático y franco, a más de experto, cuenta que muchas telas están descascaradas, otras rotas y hay que hacerles injertos, enmascarar partes en las que se ha salido la pintura. Otros, cuadros en su mayoría, hay que barnizarlos.

NOMBRES IMPORTANTES

Cuando nuestro Diario visitó el Museo, el experto empleaba sus solventes químicos como xilol, alcohol, amoniaco, cloroformo, etc.; según la clase de barniz. Señaló el restaurador que en la muestra hay pintoras conocidas y desconocidas. En esos momentos, el artista de la restauración trabajaba en una tela de Rebeca Mayans, excelente pintora. Entre los

GABY GARFIAS

Matriarcado en la pintura chilena

Las Últimas Noticias, 6 de septiembre 1975.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA



EN EL MUSEO NACIONAL de Bellas Artes se inauguró una exposición pictórica sobre la mujer y en la que exhibe algunas de sus obras la artista Gabriela García Huidobro de Simpson. En la foto, algunas personalidades que asistieron al evento. Margarita Riofrío de Merino, el Ministro Secretario General de Gobierno, Hernán Béjar; Gabriela García de Leigh, Carmen Grez, presidenta de la Secretaría Nacional de la Mujer y otras autoridades civiles y militares.

La Tercera. Sigo < 10-1X-1975. P. 13.

En el Museo Nacional de Bellas Artes

La Tercera, 10 de septiembre 1975.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

Sorpresa entre las mujeres

Contrariamente a lo esperado, hubo escasas flores y otros temas convencionales en la exposición "La mujer en el arte", que estará abierta todo el mes en el Museo Nacional de Bellas Artes. Después de cuatro meses de investigación, un equipo de seis personas logró reunir una muestra única, que estiman representativa del aporte femenino a la plástica desde el siglo pasado hasta hoy.

Las 90 piezas, entre pinturas (óleos y acuarelas) y esculturas, además de algunos dibujos y grabados, demuestran que el elemento femenino ha sido más importante

en el arte nacional de lo que se creía.

La investigación incluyó desde buceos en la escasa bibliografía disponible y en documentos del Museo para ubicar nombres, hasta exploraciones a través de distintas ramas genealógicas. Se reunieron 104 obras —catorce quedaron fuera por problemas de espacio—, de las cuales no más de una decena pertenecen a museos; el resto las prestaron colecciónistas. Esto significó un peregrinaje por todos los barrios de Santiago y hasta por Valparaíso y Concepción. "Creíamos que todas las pintoras estaban muertas y nos encontramos con que muchas aún viven, con 90 años y más", refiere Paz Romero, una de las investigadoras.

Después de la búsqueda, hubo también que restaurar y retocar. Curiosamente, sólo hay dos telas con desnudos femeninos. La retrospectiva se remonta a 1830 con la precursora francesa Claire Filleul, alumna de Monvoisin (nada se encontró de María Graham, la otra precursora extranjera) y la pionera chilena Paula Aldunate, alumna de Rugendas. Después de ellas sigue una muy variada muestra de escuelas y estilos. En la organización se puso énfasis en lo antiguo, por ser desconocido.

Las artistas del siglo pasado eran señoritas de su casa, se dedicaban a la plástica por afición y seguían —por moda— clases con los maestros de la época. "Pero pintaban con entusiasmo y ambición", dice Lily Garafulic, escultora y directora del Museo de Bellas Artes. "Preferían los retratos de cuerpo entero y las telas monumentales: algunas no se exhibieron, pues habrían ocupado el espacio de otras cuatro pintoras.

Lily Garafulic, la primera mujer que



"RETRATO DE MI MADRE"
Autora: Modesta Dueña

dirige el principal palacio artístico de Chile, es la más sorprendida:

—Es un campo absolutamente virgen de investigación —señala—. Si alguna vez se hace un rastreo con mayor tiempo y profundidad, se podría llenar todo el Museo con buenas pinturas femeninas. Pocos países pueden presentar un aporte tan significativo en este campo.

Se palpan en la perspectiva los antiguos convencionalismos. Uno de los cuadros más importantes, "Naturaleza muerta", de Aurora Mira, hecho a fines del siglo pasado, podría ser —según Lily Garafulic— uno de los orgullos de cualquier museo del mundo; sin embargo, los ensayos sobre arte chileno dedicaron a la autora no más de un párrafo, mientras entregaban

páginas enteras a pintores varones que hoy se olvidaron.

En esculturas son pocas las piezas presentadas, pues, tal vez, se consideraron poco femeninos los trabajos en piedra y madera. Sólo en el 900 la pionera Rebeca Matte rompió los moldes y se destacó también fuera de Chile. Este año se celebra el centenario de su nacimiento.

PEDRO LABRA. ■

PEDRO LABRA

Sorpresa entre las mujeres,

Revista Ercilla, 17 de septiembre 1975.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA